

La Semana Santa de Vila-real: tradición, cultura y esperanza

Con más de 470 años de historia, una decena de cofradías y hermandades, más de 2.500 cofrades y un patrimonio de imágenes de gran valor histórico y artístico, Vila-real entra de lleno en nuestra Semana Santa, declarada de Interés Turístico Autonómico. Como vila-realense, alcalde y creyente, es para mí un orgullo constatar, cada año, cómo nuestra Semana Santa no deja de crecer en participación e implicación social, incorporando innovaciones sin perder jamás su esencia como manifestación de tradición, cultura y fe.

Una celebración única que no solo es especial para los católicos, sino que también es una de las manifestaciones culturales más importantes de nuestra ciudad, gracias también al rico patrimonio escultórico y religioso que atesoran nuestras cofradías, con obras de los vila-realenses José Ortells y Pascual Amorós entre algunas de sus piezas más destacadas. Una riqueza patrimonial que se suma a la tradición histórica de nuestra Semana Santa, acreditada como una de las más antiguas de la Comunitat con registros al menos desde el año 1546, y que la han hecho valedora del reconocimiento como Fiesta de Interés Turístico Autonómico.

Pero es el trabajo incansable de nuestras cofradías y hermandades, agrupaciones musicales y la Junta Central de Semana Santa, que celebra este año su 50º aniversario, bajo la presidencia de Carmina Arrufat, lo que hace que nuestra Semana Santa sea verdaderamente especial. Mantener viva la esencia de esta celebración, arraigada en lo religioso pero también en lo cultural, es una tarea que la Junta Central asume con dedicación y compromiso, incorporando cada año innovaciones, sin perder de vista la solemnidad y emotividad de estos días.

El espectáculo único y genuinamente vila-realense del 'Laqvíma Vere', con la colaboración de Porcelanosa, la solemnidad del Silencio o del Santo Entierro, la singularidad de la Pasión monumental de Playmóbil o la emotividad de la procesión infantil y juvenil se suceden estos días para seguir haciendo grande nuestra Semana Santa y, con ella, el mensaje de esperanza que nos trae: después de la oscuridad, siempre llegará la luz. Que la Semana Santa de Vila-real siga siendo un faro de esperanza, tradición y cultura para todos nosotros.